Destino:
Sala Hemeroteca BT.A.A piso 2

Título:



# Congresistas y precandidatos proponen política exterior de Estado

**Fernando Chaves Valbuena***

Fecha de las ponencias: Agosto 31 de 2005
Fecha de redacción: Octubre 14 de 2005

**Tres precandidatos presidenciales, un senador y un representante a la Cámara examinaron la política exterior del país, el papel de la Cancillería y el manejo del servicio exterior durante el Foro "El servicio exterior, un asunto de todos", organizado por la Asociación Diplomática y Consular de Colombia. Todos coinciden en la necesidad de modernizar la prestación del servicio exterior; la mayoría critica la existencia de una política exterior de Gobierno y proponen cambiarla por una política de Estado.**

- Carlos Julio González: aislamiento y profesionalización
- Cecilia López: bilateralismo y modernización
- Luis Alfredo Ramos: la diplomacia comercial
- Carlos Gaviria: se necesita más meritocracia

Es sorprendente y alentadora la creciente coincidencia de los sectores políticos nacionales sobre la necesidad de que Colombia tenga una política exterior moderna, seria, coherente, organziada, de Estado y de largo plazo, la que ellos no ven actualmente. Una política exterior profesional, como la de la mayoría de los países del mundo, basada en un servicio exterior también profesional, prestado por profesionales de Carrera Diplomática, inclusive en los cargos de embajador y cónsul. Eso sí, con excepciones que el senador Rivera pide sean mínimas, plenamente justificadas y reglamentadas.

Esas son algunas de las conclusiones que se pueden colegir de las intervenciones realizadas por el representante Carlos Julio González, el senador Luis Alfredo Ramos y los aspirantes presidenciales Carlos Gaviria, Rodrigo Rivera y Cecilia López Montaño, durante uno de los cuatro segmentos del Foro Nacional "El servicio exterior, un asunto de todos".

El aspecto más relevante de las intervenciones fue, sin duda, la crítica que la mayoría de los políticos, con excepción de Luis Alfredo Ramos, formuló al manejo histórico de la política exterior colombiana, particularmente por el manejo clientelista de los cargos diplomáticos y por el enfoque de las relaciones exteriores como una política gubernamental centrada en el bilateralismo Colombia-Estados Unidos y no como una política multilateral de Estado que valore en su justa dimensión las relaciones con la comunidad Andina, Latinoamérica, Europa, Asia, África y Oceanía, tal como lo echó en falta la precandidata Cecilia López. Una bilateralidad que, en opinión de la mayoría de expositores, no es ni equitativa, ni justa, ni conveniente, ni necesaria, ni soberana.

La negociación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos mereció especial interés entre los expositores. La posición de Rodrigo Rivera es bastante crítica en este aspecto, toda vez que señaló que la negociación se hace por la iniciativa y con la dirección exclusiva del Gobierno Nacional, sin un proceso de acuerdo multipartidista y multisectorial previo que garantice su legitimidad y la unión nacional alrededor de unos propósitos nacionales estratégicos y de largo plazo. El precandidato Rivera y el representante González recordaron cómo el Gobierno Nacional se empeñó en hundir la "Ley Espejo" de la que ellos fueron ponentes, llamada así justamente porque era similar a la ley del Congreso estadounidense, que estableció más de 120 instrucciones muy precisas para que el presidente norteamericano negociara los tratados de libre comercio; porque en ese país este tema sí es una política de Estado en la que republicanos y demócratas superan sus diferencias para actuar bajo principios de unidad nacional y soberanía por encima de todo. Cecilia López Montaño piensa que en el TLC Colombia ha debido ser más fuerte con Estados Unidos y poner de entrada sobre la mesa el tema de la lucha contra las drogas como un punto de referencia: "Hemos debido sacar el argumento de que estamos poniendo los muertos de una guerra que ellos están capitalizando, una guerra contra el narcotráfico que muchos países del mundo critican. Y sin embargo, nosotros no estamos utilizando ese instrumento para una negociación con más prebendas". En eso coincide plenamente Rodrigo Rivera, quien tiene ése como uno de los principales argumentos de su propuesta de la "Doctrina Colombia"[1].

La necesidad de modernizar y defender la profesionalización del servicio exterior colombiano con funcionarios de Carrera en todos los niveles es una condición que los expositores han considerado como indispensable para avanzar en la consolidación de una política exterior moderna, soberana, multilateral, centrada en la recuperación de la dignidad nacional ante el mundo y el logro de una adecuada valoración internacional de las potencialidades colombianas en temas como la biodiversidad, los sacrificios colombianos en la lucha contra el narcotráfico y los riesgos colombianos como la devastación de la Amazonia y la expansión del conflicto armado; todos temas de una importancia trascendental para el futuro de la comunidad internacional. La radiografía

1 La propuesta de la "Doctrina Colombia", del precandidato liberal Rodrigo Rivera es una estrategia para promover una valoración distinta del país en la comunidad internacional, con base en el reconocimiento adecuado del valor ambiental, estratégico, geopolítico, entre otros, de nuestra nación. La ponencia completa del senador Rivera se publica en esta edición.

***Fernando Chaves Valbuena:** Editorial General de la revista **Orbis**, comunicador social-periodista, especializado en comunicación educativa e institucional.

Sala Hemeroteca BLAA piso 2
Título:



más crítica de esta posición colombiana frente a la comunidad internacional la hizo el senador Rodrigo Rivera al señalar: "Colombia tiene las características excepcionales que nos permiten buscar un trato excepcional de la comunidad internacional. Por eso se explica el Plan Colombia, por eso se explica el sistema general de preferencias arancelarias para entrar con nuestros productos a Europa. Pero eso no lo estamos cobrando en nuestra política exterior, porque estamos actuando en ella con la actitud equivocada; por ejemplo, en las negociaciones de libre comercio, para decirlo en términos muy coloquiales, muy paisas, tenemos la actitud de que somos pobres pero no honrados, y además dignos: nos da pena pedir".

## Carlos Julio González: Aislamiento y profesionalización

"La inmensa soledad de Colombia en el ámbito internacional" es la frase que el representante liberal Carlos Julio González ha acuñado para describir la política exterior de Colombia, en medio de lo que él mismo denomina un fraternal desacuerdo con el presiente Uribe, en el contexto de la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores, de la cual hace parte González en representación del Partido Liberal y en su condición de integrante de la Comisión Segunda de la Cámara de Representantes. Para él, la soledad de Colombia también se relaciona con la ausencia en el país, aun, de los nuevos modelos de la política internacional y de unas nuevas relaciones hemisféricas, así como con el debilitamiento intencionado de la Comunidad Andina de Naciones, en tanto que Venezuela y el Mercosur asumen el liderazgo de la región.

González asocia este aislamiento con el hecho de que Colombia no ha podido definir una agenda global y una política exterior propia debido a nuestra dependencia de la agenda de la lucha contra el narcotráfico, que señala como un compromiso equivocado: "Yo no he conocido una política mas hipócrita que la política de lucha contra el narcotráfico. En Colombia al inicio y antes del Plan Colombia el sembradío real era de 76.000 hectáreas de coca, hoy son realmente 112.000 hectáreas de coca".

Esta dependencia se relaciona íntimamente con una más general frente a los Estados Unidos, en el marco de la política exterior bilateral, nociva para la soberanía nacional y para las posibilidades de un desarrollo autónomo y competitivo en el escenario global. Una dependencia debida no sólo a las imposiciones de ese país sino a la falta de iniciativa del Gobierno colombiano para construir un escenario distinto. Como ejemplo, el representante González cita la negociación del Tratado de Libre Comercio y el rechazo del Gobierno Nacional a la propuesta de una "Ley Espejo", liderada por el propio González y el senador Rodrigo Rivera y cuyos alcances definió González en el Foro: "Dicha ley pretendía evitar que los delegados colombianos negociaran bajo tres aspectos específicos: primero, bajo elementos amplios de subjetividad, que se dan en la filigrana de la negociación misma y que tiene que ver entre otras cosas con el poder de seducción, de convicción y de persuasión. El segundo, que no negociaran amparados en sus propios intereses o expectativas laborales futuras. Y, finalmente, que la negociación no terminara por constituirse en una negociación de biorritmo, o para hablar más claro, en una negociación hormonal, al punto de fluctuar según el día de cada ser humano".

*González asocia este asilamiento con el hecho de que Colombia no ha podido definir una agenda global y una política exterior propia debido a nuestra dependencia de la agenda de la lucha contra el narcotráfico, que señala como un compromiso equivocado.*

El representante González también se refirió en el Foro a su participación en el hundimiento de la ponencia de ley que modificaba la Carrera Diplomática y Consular, afectando gravemente su existencia, y señaló que es claro que: "ninguna reforma deberá hacerse a partir del otorgamiento de facultades extraordinarias", si bien es cierto que se requiere entender: "la obsolescencia de nuestra diplomacia, su escasa modernización institucional, la notable precariedad administrativa, la evidente polarización burocrática, la descoordinación, la baja profesionalización en los cargos de libre nombramiento y remoción y la alta improvisación en algunas áreas específicas".

También considera el representante González que el asunto de fondo es la política exterior de Estado: "Colombia requiere, y tal vez ese es el mensaje que traemos desde la Comisión Segunda de la Cámara, una política exterior capaz de traducir el interés nacional en políticas de Estado, como pocas veces el país había pensado realmente".

Para llevar a efecto esa política exterior de Estado, el representante propone consolidar un verdadero sistema de política exterior y profesionalizar el servicio exterior, aspirando a: "un servicio que promueva la discusión interna formada de las prioridades en políti-

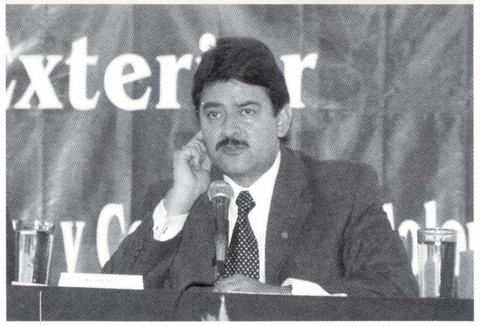
### Reforma a la Carrera

***Pregunta del público***

¿Cómo puede hacerse viable en el Congreso una propuesta para despolitizar el servicio exterior?

***Respuesta de Carlos Julio González***

En Colombia la diplomacia no puede seguir convirtiéndose en la beca final de la terminación de una carrera política, ni en la beca a favores coyunturales por importantes que sean en términos políticos, y en Colombia no podemos seguir enviando a nuestra representación exterior personas sin la debida formación vocacional, de habilidades y destrezas, de geopolítica, de historia e incluso idiomáticas, que no tengan la debida preparación (...). Yo creo que hoy hay un buen momento para cursar la ley sin facultades extraordinarias y el tema de los porcentajes de manera más equitativa y más justa. Eso nos da una visión de un primer paso que definitivamente hay que dar y que tiene que llegar hasta el grado de embajador".




El representante Carlos Julio González, de la Comisión Segunda de la Cámara de Representantes, dijo que la Carrera Diplomática y Consular no se debe reformar por decreto.

ca externa, que sea capaz de movilizar conocimientos y capital social en pos de objetivos de Estado, logrando compromisos y encadenamientos constructivos entre temas y sectores cada vez más interrelacionados como el comercial, el de seguridad, el financiero, el ambiental, el energético, el social, el político, el diplomático; un servicio exterior que consulte a la academia y logre diseñar estrategias de acompañamiento que permitan proyectar los intereses y preocupaciones de las entidades del orden territorial en la esfera internacional; un servicio exterior que finalmente conciba la estrategia y lo estratégico, lo profesional y la identidad nacional como partes fundamentales de su quehacer; un servicio profesional que supone una cualificación permanente de las funciones pero que adicionalmente requiere de estabilidad laboral. Y en esa estabilidad laboral, un debate público que tiene que ver con algo fundamental para el país: resolver finalmente las condiciones en las cuales deben coexistir las modalidades del servicio reconocidas en el ordenamiento legal".

*"Colombia requiere, y tal vez ese es el mensaje que traemos desde la Comisión Segunda de la Cámara, una política exterior capaz de traducir el interés nacional en políticas de Estado, como pocas veces el país había pensado realmente".*

## Cecilia López: Bilateralismo y modernización

La precandidata liberal, ex ministra y ex embajadora en Venezuela, Cecilia López Montaño, comparte la creencia de que Colombia no se ha preparado ni ha modernizado su servicio exterior para enfrentar los cambios derivados de la *globalización*, que ella caracteriza como: "la nueva manera de relacionarse de los individuos, la cultura, la política, la justicia, las comunicaciones y sin duda la economía".

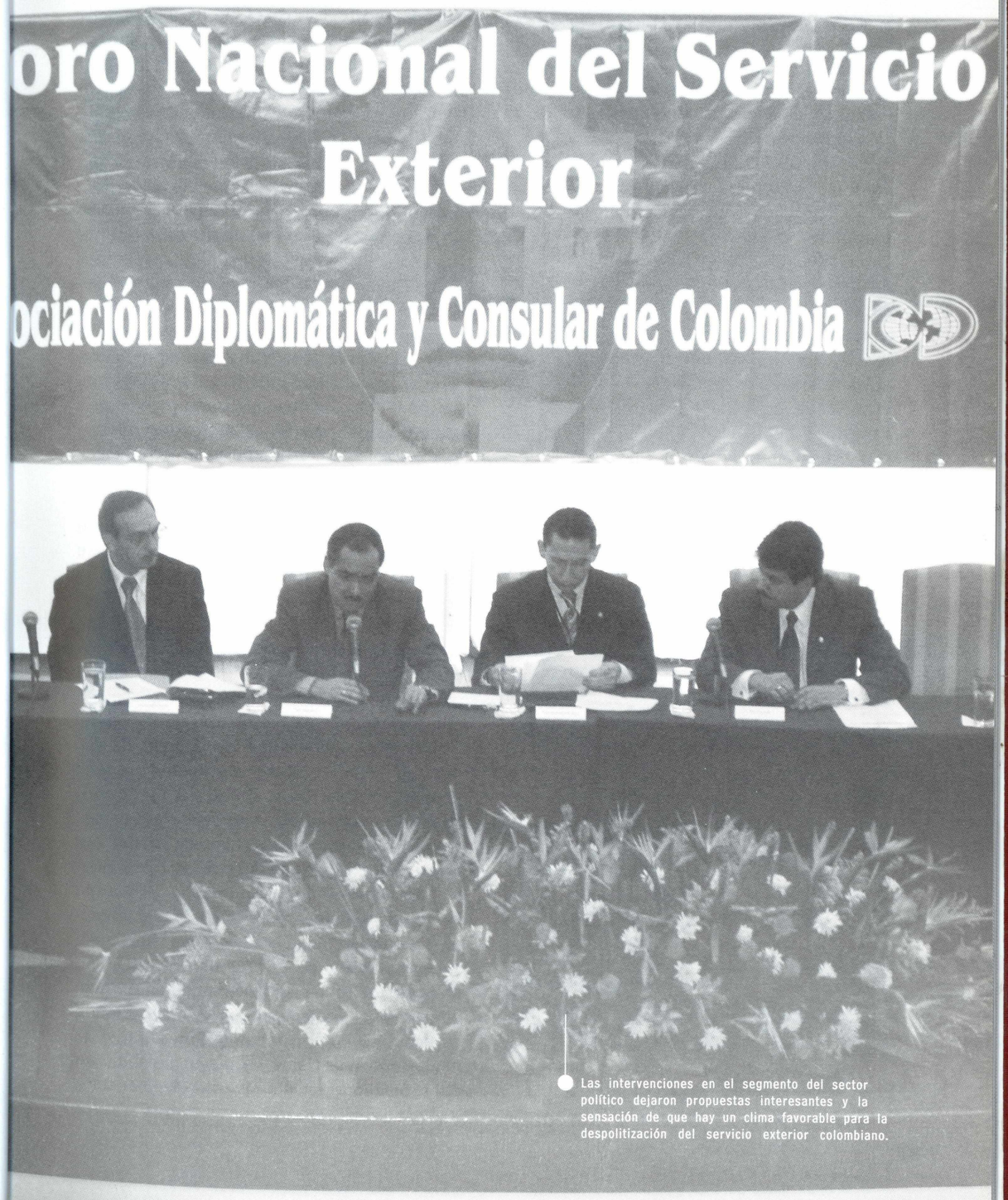
Ella cree que en este proceso es muy fácil ser perdedores, pero que hay posibilidades de ser ganadores en algunos aspectos de la globalización: "Esto le implica al país, a todos sus funcionarios y a todos sus representantes unos esfuerzos distintos a los que estábamos acostumbrados a hacer. (...) Si hay algún área en la cual la globalización implique cambios drásticos es precisamente en la diplomacia, porque una cosa es haber sido embajador cuando este país era un país de una economía cerrada y otra cosa es ser embajador en medio de esta dinámica de la globalización".

Cecilia López recuerda que en su época de embajadora era suficiente para un cargo diplomático manejar bien la agenda política del país. "Pero hoy eso no es suficiente. Además de tener una capacidad de manejo de la agenda nacional, hay que estar muy al tanto de las corrientes internacionales (...) Está toda la agenda comercial, que es terriblemente dinámica, terriblemente compleja; está la agenda de comunicaciones; está la agenda de toda esta dinámica de las grandes conferencias mundiales, del papel de Naciones Unidas".

Un segundo aspecto relevante de la exposición de Cecilia López, y en el cual coincide con expositores de todos los segmentos del Foro, es la atomización del manejo de las relaciones exteriores y la pérdida de autonomía y de importancia de la Cancillería en es-



Destino:
Sala Hemeroteca BL.4.4 piso 2
Título:




Las intervenciones en el segmento del sector político dejaron propuestas interesantes y la sensación de que hay un clima favorable para la despolitización del servicio exterior colombiano.

Destino:
Sala Hemeroteca BLAA piso 2

Título:



tos asuntos, a favor de dependencias como el Ministerio de Comercio Industria y Turismo, el Ministerio de Defensa, Proexport y Bancoldex, a las cuales el senador Rivera denomina "ruedas sueltas"[1]. A Cecilia López no la convence esta fragmentación: "Me parece que eso es un enredo más que una solución y debería ser un cuerpo bastante coordinado para fijar condiciones, por ejemplo, en un campo que me tocó como ministra del Medio Ambiente, que es el campo de todos los convenios internacionales. Eso es bastante complicado, no es nada fácil. Creo que Colombia jugaba un papel importante y que, mientras se desinfla la agenda interna en términos de medio ambiente, la agenda internacional ha logrado hasta cierto punto mantenerse, en parte porque se han respetado los equipos y porque la Cancillería ha apoyado ese ejercicio fundamental". Cecilia López señala que el problema de la atomización del manejo de las relaciones exteriores se concentra en la pérdida de la coordinación interinstitucional que debería ejercer la Cancillería y en lo que ella llama "obsesión" de Colombia por la parte comercial en desmedro de las demás áreas de la política internacional.

Un tercer aspecto importante de su intervención se refiere a la bilateralidad de las relaciones, aspecto en el que fueron especialmente críticos los senadores y precandidatos a la presidencia Rodrigo Rivera y Carlos Gaviria, el representante Carlos Julio González y el catedrático Germán Umaña. Ella dice: "Creo que estamos demasiado focalizados en las relaciones con Estados Unidos. Sin desconocer que es nuestro socio más importante, que es la gran potencia mundial, lo que ustedes quieran, pero creo que ésta es una visión equivocada. Yo creo que nuestra relación con el resto del mundo es muy importante y siento que se ha subestimado su importancia en la política internacional".

*"Estamos demasiado focalizados en las relaciones con Estados Unidos. Sin desconocer que es nuestro socio más importante, que es la gran potencia mundial, creo que esta es una visión equivocada, creo que nuestra relación con el resto del mundo es muy importante".*

Cecilia López piensa que como consecuencia de ese bilateralismo, Colombia ha terminado adoptando hasta el lenguaje del presidente Bush y pone como ejemplo la introducción del término "terrorismo" en sustitución de "conflicto armado", que en su opinión es el que refleja la realidad que vivimos y nuestra historia de violencia. En la misma línea de análisis la precandidata cuestiona el apoyo del gobierno de Colombia a la Guerra en Irak, único en la región: "Haberlo apoyado en la guerra contra Irak, en fin, esas decisiones que hemos tomado tan al pie de la letra de la agenda norteamericana, nos han creado problemas". Y cuando habla de problemas se refiere a la creciente y preocupante soledad de Colombia: "Uno ve en América Latina una lejanía de Colombia con respecto a lo que está sucediendo en el resto de la región; no todo lo que está sucediendo es positivo, pues estábamos muy entusiasmados con una visión de mayor crecimiento y mayor importancia a las prioridades nacionales; pero de todas maneras allí en el Cono Sur están sucediendo cosas y nosotros estamos aislados de esos debates. También creo que con nuestros vecinos las relaciones no han sido tan claras; a mí me preocupa mucho la relación con Venezuela. Acabo de llegar del Uruguay y la verdad yo no sé si Colombia es consciente de que el presidente Chávez se está moviendo con una habilidad impresionante, que ha sido alabado como un gran líder de la izquierda, por ejemplo, en el Foro Social de Porto Alegre, por tener un discurso muy contestatario. (...) Entonces esta mirada exclusiva a los Estados Unidos me parece preocupante. Yo soy de las que creo que con Estados Unidos no estamos en guerra pero tampoco estamos en paz. Y eso de haber asimilado todas las estrategias de ellos sin beneficio de inventario me preocupa".

La lejanía con respecto a Europa y a la ascendente Asia es otra de las consecuencias del bilateralismo que señala López Montaño: "En Europa hay una visión muy crítica del país, me preocupa mucho lo de Asia, que es impresionante. Como cosa curiosa tenemos buenos embajadores en el Asia y hemos logrado hacer cosas importantes, pero esa es una región que vemos demasiado lejos y distante, inclusive a los países árabes, con los que Brasil hizo conexiones comerciales importantes. Hace poco estuve en Irán y me di cuenta de que ese es un gran mercado que nosotros hemos subestimado. Aun en el tema del comercio creo que nos hemos olvidado de que somos parte de un mundo global".

Cecilia López se declara sorprendida por el manejo que el gobierno actual le está dando a la Carrera Diplomática y señala que la diplomacia moderna hace unas exigencias de profesionalización ineludibles: "Yo creo que el apoyo que le dan los funcionarios de Carrera a un buen manejo de la diplomacia internacional es algo que el país tiene que vol-

1 La Docente de las universidades Nacional y de los Andes, Arlene Tickner sostuvo que esta atomización en el manejo de las relaciones internacionales se deriva de la creciente incapacidad de la Cancillería para manejar temas como los de las drogas, el conflicto y seguridad y el comercio exterior. Ella piensa, además, que sin la voluntad política del Presidente de reconocer el protagonismo de la Cancillería en la coordinación, en la toma de decisiones, en la gestión de la política exterior, ésta, por sí sola, no logrará jamás ese cometido.

## Colombia en el mundo

La precandidata Cecilia López cuestiona el apoyo del gobierno de Colombia a la Guerra en Irak, único en la región: "Haberlo apoyado en la guerra contra Irak, en fin, esas decisiones que hemos tomado tan al pie de la letra de la agenda norteamericana, nos han creado problemas". Y cuando habla de problemas se refiere a la creciente y preocupante soledad de Colombia: "Uno ve en América Latina una lejanía de Colombia con respecto a lo que está sucediendo en el resto de la región; no todo lo que está sucediendo es positivo, pues estábamos muy entusiasmados con una visión de mayor crecimiento y mayor importancia a las prioridades nacionales; pero de todas maneras allí en el Cono Sur están sucediendo cosas y nosotros estamos aislados de esos debates. También creo que con nuestros vecinos las relaciones no han sido tan claras; a mí me preocupa mucho la relación con Venezuela. (...) Entonces esta mirada exclusiva a los Estados Unidos me parece preocupante".

La precandidata liberal Cecilia López cuestionó lo que llamó "bilateralidad" de la política exterior colombiana.

Sala Hemeroteca BL.4.4 piso 2
Título:



ver a valorizar. Yo considero que se ha dado un golpe muy duro a la Carrera Diplomática con la sacada demasiado rápida de unos embajadores de Carrera, con la subutilización de muchos de ellos, que ven una carrera frustrada. A mí estas embajadas que se llevan sus equipos de amigos me parece que son una tragedia. (...)"

"Es imposible –agrega Cecilia López– que Colombia dinamice su mercado internacional, así logre absorber tecnología, así logre educar a su gente, así logre que el país hable inglés y otros idiomas, chino si es posible; es imposible que Colombia se posicione realmente en el mundo internacional, si no hay una nueva política internacional y una Carrera Diplomática que permita que el país se inserte eficientemente en todos los sectores".

*"Es imposible que Colombia dinamice su mercado internacional, así logre absorber tecnología, así logre educar a su gente, así logre que el país hable inglés y otros idiomas, chino si es posible; es imposible que Colombia se posicione realmente en el mundo internacional, si no hay una nueva política internacional y una carrera diplomática que permita que el país se inserte eficientemente en todos los sectores".*

## Luis Alfredo Ramos: La diplomacia comercial

El senador uribista y ex embajador ante la Organización de Estados Americanos tiene la convicción de que la diplomacia moderna es un asunto esencialmente comercial, en lo cual difiere radicalmente de la dirigente liberal Cecilia López, quien ha cuestionado la excesiva prioridad que el Gobierno Colombiano da a los temas económicos en la política exterior. Inclusive difiere Ramos del precandidato y senador Rodrigo Rivera, quien ha señalado que la política exterior debe articular aspectos económicos, ambientales, de visas, de movilidad ciudadana y de seguridad nacional y regional, entre otros.

"Anteriormente concebíamos la diplomacia como algo relacionado con asuntos evidentemente políticos en las relaciones con otros Estados; en días más recientes concebimos la diplomacia no sólo considerando esos aspectos políticos sino considerando lo que hoy los estados buscan, los aspectos comerciales. La diplomacia de antes era la política, la diplomacia de hoy es básicamente la diplomacia comercial. La Cancillería, por su parte, para obtener esos propósitos debe convocar, capacitar, especializar y fortalecer a través de todas sus instituciones a quienes enfrentan con exigencias especiales los desafíos del mundo actual en otros países".

El senador Ramos destacó los retos que el servicio exterior colombiano ha enfrentado en la historia reciente, tales como las intervenciones en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, en el desarrollo de políticas de corresponsabilidad en la lucha contra las drogas y en la consolidación de las relaciones comerciales, "en las que los resultados saltan a la vista", una conclusión que no coincide con las apreciaciones de Rodrigo Rivera y Cecilia López, quienes echan de menos los resultados, no porque la Carrera Diplomática y Consular no haya estado a la altura de los desafíos, sino porque según ellos es la política exterior colombiana la que no lo ha estado.

Igualmente, el senador Ramos sostiene que la Cancillería se está modernizando y debe modernizarse más en el futuro inmediato, poniendo el énfasis en lo económico: "El reto hoy es el económico. Si nosotros consideramos nuestras relaciones económicas con los demás países del universo tenemos que tener una Cancillería preparada para ello, definir necesidades y posibilidades de nuestra estructura económica, adicionalmente coordinar una labor con los ministerios que ejercen las actividades económicas en el exterior, Ministerio de Comercio Exterior, en primer lugar, con sus entidades Proexport y Bancoldex y entidades como el Ministerio del Medio Ambiente y Desarrollo, el Ministerio de Transporte y el Ministerio de Minas. (...) La Cancillería se puede y se debe convertir en el motor principal para mover principalmente nuestra economía, de manera que nuestras posiciones bilaterales y multilaterales puedan ser sólidas".

En eso coincide el senador Ramos con los otros ponentes políticos del Foro, lo mismo que en la necesidad de consolidar una política pública que priorice el mérito en la ejecución del servicio exterior: "Desde luego, no sólo es posible sino que es obligante para el Estado desarrollar una política pública que fortalezca y priorice el merito para la ejecución de funciones complejas y delicadas circunscritas a entornos algunas veces hostiles", con lo cual abre la puerta al tema de la excepción, que el senador Rivera tam-

El senador de Equipo Colombia, Luis Alfredo Ramos, y el precandidato liberal Rodrigo Rivera, uno de los principales críticos de la actual política exterior.

Destino:
Sala Hemeroteca BLAA piso 2

Título:



bién considera pero limitándola a casos estrictamente legislados.

Respecto a la Carrera Diplomática y Consular, en particular, Ramos consideró importante reforzar los procesos de alternación, disponibilidad y ascenso funcional en las diferentes categorías del servicio exterior e inclusive de la Carrera Administrativa, para consolidar el cuerpo diplomático colombiano e impactar favorablemente la esencia de la política exterior. En su intervención destacó igualmente la necesidad de integrar equipos de trabajo y de fortalecer los procesos formativos, para lo cual propuso la interacción con escuelas latinoamericanas como las de Brasil, México y Chile.

*"Desde luego, no sólo es posible sino que es obligante para el Estado desarrollar una política pública que fortalezca y priorice el mérito para la ejecución de funciones complejas y delicadas circunscritas a entornos algunas veces hostiles".*

## Carlos Gaviria: Más meritocracia

El precandidato presidencial, senador por Alternativa Democrática y ex presidente de la Corte Constitucional, Carlos Gaviria Díaz, considera que el servicio exterior es el área de la gestión pública donde más se requiere el nombramiento y ascenso por méritos, porque compromete la interacción del Estado con otros países.

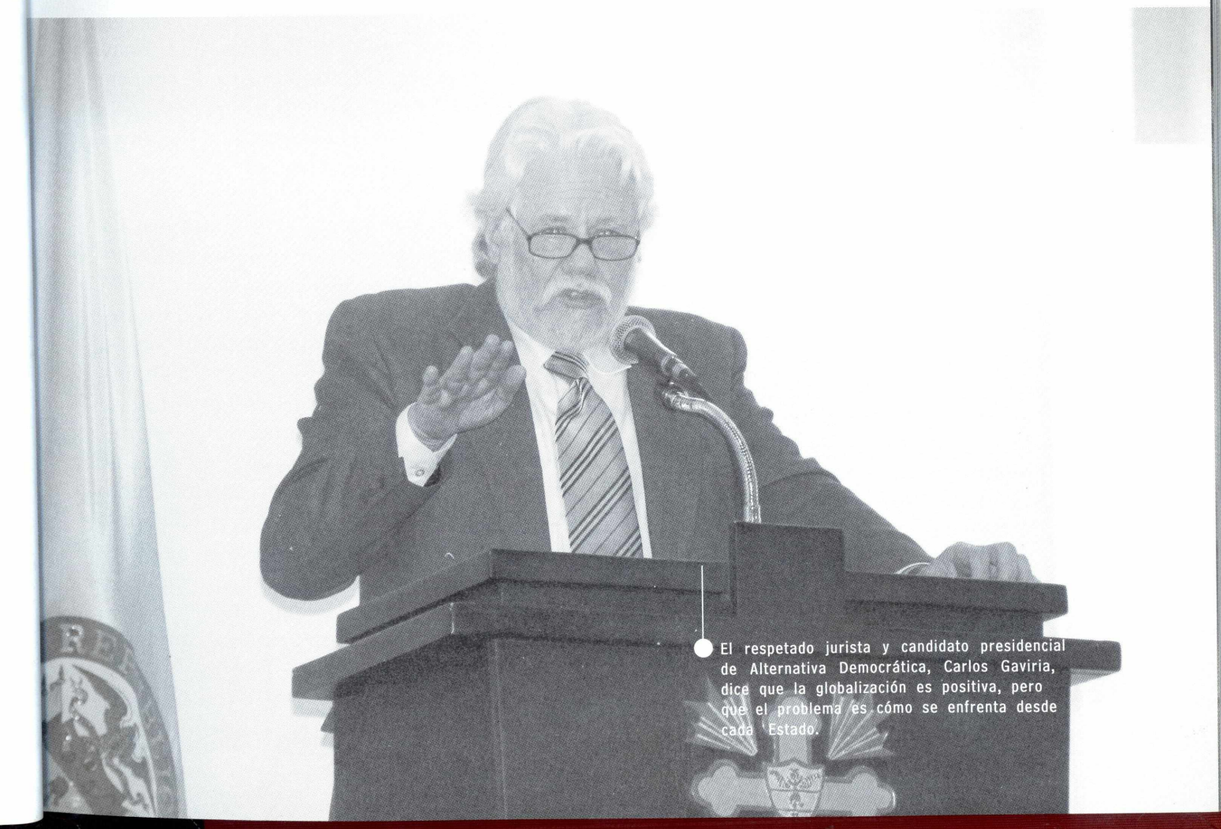
En el Foro se refirió a la distinción que hizo el senador Luis Alfredo Ramos entre la actuación política y la actuación económica: "Yo pienso, naturalmente, que es una afirmación que muchas personas no comparten, que la gestión política comprende la económica. Yo nunca he pensado que haya modelos económicos independientes del modelo político ni por tanto gestiones económicas independientes de la gestión política. Todos conocemos una distinción hecha por muchos autores, entre ellos Max Weber, en la fase de toma de decisiones políticas, entre el momento estrictamente político y el momento técnico. El momento estrictamente político es aquel en el que se decide orientar la acción del Estado en una determinada dirección, en cambio el técnico pregunta por los instrumentos idóneos para lograr un determinado propósito. (...) ¿Por qué les hago esta reflexión, que es también un tópico, un puro lugar común? Porque si bien las relaciones internas y las relaciones externas han estado siempre de algún modo articuladas, cuando no lo están pues nos encontramos frente a un Estado completamente incoherente".

Respecto a la globalización, el senador Gaviria tiene claro que es un fenómeno al que nadie se puede resistir y que incluso en la perspectiva de Kant podría ser deseable, como una comunidad internacional moral, ética y a la vez política: "Muchas veces se confunde el fenómeno de la globalización con las pautas políticas y económicas bajo las cuales la globalización tiene lugar, hasta el punto que ustedes saben que foros, como el de Porto Alegre o el de Sao Paulo que tenían inicialmente un eslogan que era contra la globalización, en este momento es ya por una globalización equitativa, pero la globalización es un hecho y además todos sabemos tiene cosas bastante positivas, bastante provechosas como que todos tengamos acceso a la información, que en un principio era un privilegio de unos pocos".

El problema para el candidato Gaviria es cómo se enfrenta la globalización desde cada Estado, cómo y qué decisiones políticas se toman sobre la interacción con el resto del mundo y cómo y qué decisiones técnicas se realizan para llevar a cabo esa voluntad política. "Eso determina, naturalmente, que los funcionarios que representan la soberanía del Estado en el exterior tienen que tener también una mentalidad diferente y no sólo una mentalidad sino también una formación distinta. En la medida en que nos globalizamos, no podemos comportarnos como provincianos sino como ciudadanos del mundo y esto tiene que verse especialmente a través de quienes representan la política estatal dentro de los estados de la comunidad internacional".

*Yo pienso que si hay algún campo donde el ascenso por conocimientos, el ascenso por méritos debería primar es justamente el campo de la diplomacia y las funciones consulares.*

El senador Gaviria cuestiona el manejo que le ha dado el Gobierno Nacional a los nombramientos diplomáticos, enfati-zando que es una tradición malsana: "El rostro del Estado en el resto del mundo es muy importante y con esto yo voy a hacer algunas alusiones molestas. (...), pero digamos hay vicios diplomáticos y consulares tradicionales entre nosotros que son lamentables".



El respetado jurista y candidato presidencial de Alternativa Democrática, Carlos Gaviria, dice que la globalización es positiva, pero que el problema es cómo se enfrenta desde cada Estado.

## Derecho internacional y poder

***Pregunta del público***

Estados Unidos no ingresa al tratado de Kyoto sobre la contaminación ambiental que daña la capa de ozono y afecta la salud global, ¿qué podríamos hacer?

***Respuesta de Carlos Gaviria***

En el derecho internacional las relaciones también tienen que ser a base de reglas y esas reglas en principio coordinan todas las bondades de los estados internacionales. Por tanto, Colombia y los Estados Unidos desde el punto de vista internacional aparecen en un mismo plano, son estados soberanos, son voluntades soberanas, pero en el plano formal, en el plano real las cosas son distintas. Créanme que yo no soy especialmente antigringo, pero son cosas que uno puede verificar, cómo Estados Unidos se comporta como una potencia tanto económica como militar con una arrogancia extraordinaria, cómo llega a no interesarle el derecho y llegan a decir sus funcionarios en las más altas organizaciones internacionales que se someten al derecho internacional mientras no perjudique los intereses del Estado norteamericano. Pudiéramos preguntarnos, si eso no es inequitativo, inadecuado, injusto, indeseable, por ejemplo que Estados Unidos no firme el protocolo de Kyoto. (...) Y la pregunta que podríamos hacer es ¿y qué mecanismo hay para lograr que los Estados Unidos se comporten de una manera distinta? Y hay que reconocerlo de una manera un tanto lamentable: no hay ningún mecanismo infortunadamente.

Señaló que en todas las actividades de la gestión pública debe haber unos cuantos cargos reservados al libre nombramiento y remoción, como casos excepcionales por su naturaleza, pero que el grueso debe estar en la Carrera Administrativa: "Lo mismo ocurre en los cargos diplomáticos, pero me parece que lo que debería prevalecer sería la Carrera tanto diplomática como consular. Y ustedes saben, y una vez más no es una alusión a este gobierno sino a una tradición colombiana, que lamentable los puestos diplomáticos y consulares son bastante apetecidos y entonces en esa rama campea de una manera demasiado evidente el clientelismo. (...) Si el clientelismo, es decir, el intercambio de favores, es notorio y es inadecuado en el campo interno, en el campo externo es mucho más notorio porque hay países que en ese campo han avanzado muchísimo más que nosotros y por tanto tienen casi todos sus embajadores de Carrera, tienen sus cónsules también y funcionarios nombrados en función de méritos. (...) Yo pienso que si hay algún campo donde el ascenso por conocimientos, el ascenso por méritos debería primar es justamente el campo de la diplomacia y las funciones consulares".

Del segmento dedicado a los políticos se puede concluir que hay un acuerdo en la necesidad de que las relaciones internacionales de Colombia sean una cuestión de estado y no de gobierno o de partidos; que es necesario el desarrollo de la Carrera Diplomática y Consular; que los cargos de libre nombramiento y remoción deben ser claramente reglamentados por la ley, que se debe evitar la visión del servicio exterior como una forma de premiar carreras o lealtades políticas; que el bilaterismo en las relaciones internacionales priva sobre el multilaterismo; que no se pueden eludir los procesos de globalización o, mejor aún, de internacionalización.



Destino:
Sala Hemeroteca BLAA piso 2
Título:

Al final de cada segmento, los asistentes pudieron formular preguntas a los ponentes. El intercambio resultó muy entretenido y aportó reflexiones valiosas.